

El Libro de Job y Santo Tomás de Villanueva

RESUMEN

El Libro de Job es seguramente el más enigmático del canon veterotestamentario. A finales de la Edad Media era una figura muy popular. Entra con fuerza en la oratoria de STV y su lectura es especialmente moral, anagógica y tropológica. Desea dar respuesta a los grandes interrogantes de un Job atrabulado, desde su perspectiva pastoral. ¿Quién es Dios? ¿Es Dios providente? ¿Cuál es la relevancia de la justicia divina? ¿Qué es el juicio universal? ¿Hay fundamento para la esperanza? Plantea toda esta temática difícil e intrincada, tratando de encajarlo adecuadamente en una visión antropológica cristiana, para unos teología y para otros teodicea. El itinerario trazado pasa por la tribulación de la oscuridad y termina en la esperanza de la visión.

PALABRAS CLAVE: Profeta, tribulación, providencia, sabiduría, desorden, justicia, juicio, esperanza, perdón, profeta.

ABSTRACT

The *Book of Job* is probably the most enigmatic book of the canon of the Old Testament. In the late Middle Ages, it was a very popular writing. It strongly enters into the oratory of STV and its reading is particularly moral, anagogical and tropological. He aims at giving an answer to the Great Questions of a deeply distressed Job from his pastoral perspective. Who is God? Is God provident? What is the relevance of the Divine Justice? What is the Last Judgment? Is there a reason for hope? The *Book of Job* raises this difficult and intricate topic, trying to fit it appropriately into a Christian anthropological vision, which is considered theology for some of them, and theodicy for others. The traced itinerary passes through the tribulation of darkness and ends in the hope of vision.

KEY WORDS: Prophet, tribulation, providence, wisdom, disorder, justice, judgement, hope, forgiveness.

I. UN LIBRO ENIGMÁTICO

Ningún lector del libro de Job ha quedado escéptico en la historia. En él se plantean interrogantes trascendentales y respuestas enigmáticas, que afectan a las sensibilidades más diversas en todos los tiempos y niveles. ¿Sirve para algo la honradez? ¿Es Dios injusto y caprichoso? ¿Dónde está Dios y su justicia? ¿Existe un Dios providente?...

Fue escrito entre VI y III a.C. Unos lo atribuyen a Moisés, otros al mismo Job, o a Elihú, incluso Salomón, o algún profeta. San Jerónimo lo calificó como una obra épica. Para algunos se trata de un cuento oriental, o una fábula sapiencial, y una mezcla de drama y narración¹.

Entra en la literatura cristiana con la *Epístola de Santiago*, donde se exhorta a la paciencia, alimentada por la esperanza, con la imagen del agricultor que espera sus frutos². *Moralia in Job* de Gregorio Magno fue obra de consulta medieval hasta Alberto Magno y Tomás de Aquino. A finales de la Edad Media se había popularizado su figura.

Santo Tomás de Villanueva encontró en él un filón importante como soporte de sus exposiciones morales y teológicas. Ni la época, ni el medio oratorio le permiten interpretaciones críticas a su contenido. El mismo Fray Luis de León, 28 años tenía a la muerte de STV, se entregó desde su juventud y casi toda su vida a la traducción y comentario del Libro de Job, que, junto al *Cantar de los Cantares*, es el libro bíblico que más problemas y dificultades plantea³. STV, aunque intentó sin intención oratoria el comentario al mismo libro, no pasó de los 10 versículos del cap. 28, precisamente considerado una interpolación bajo el título de *Elogio de la Sabiduría*⁴. El Santo encuentra en este

¹ Cfr. Una versión castellana de este libro y un recorrido por las numerosas interpretaciones del mismo en el judaísmo, cristianismo e islam, y su reflejo en la literatura, la iconografía y el pensamiento de cada época: TREBOLE,J., y POTTECHER, S. (2011), *Job*. Madrid: Editorial Trotta.

² *Sant 5,11*. Su paciencia le valió un final feliz, gracias a la compasión y misericordia divinas.

³ Véase con detalle: LUIS DE LEÓN, fray (1957). *Obras completas castellanas, II*. Introducción del P. Felix Gacía. BAC: Madrid.

⁴ TRÉBOLE..., 2011, p. 119.

capítulo los fundamentos para una buena predicación, mientras Fray Luis se enreda en ver una profecía cumplida en el Descubrimiento⁵.

Para STV se trata de un libro canónico más y escrito por Job, persona real, distinguido *profeta* y *patriarca*, modelo de paciencia y otras virtudes⁶. Para recrear su engranaje oratorio recurre generosamente al sentido moral, anagógico, incluso tropológico. A modo de ejemplo, en el panegírico de Agustín recuerda el episodio de las *zorras* y la *mies* de Sansón (*Jueces* 14,4 y ss), al rebatir las falsas doctrinas de su tiempo, pillándolos *en su propia astucia* (*Job* 5,13)⁷. Ya lo recuerda él, "en las palabras de la Escritura encontrarás razones para nosotros si las buscamos"⁸.

De su amplio sermonario pueden extraerse suficientes elementos para definir una amplia lógica temática. En este caso se construye un modelo interpretativo de las relaciones Dios-hombre en los momentos de adversidad. Transmite la imagen de un itinerario o camino a recorrer en sentido ascendente hacia una meta definida, Dios. Define bien todo el proceso, en el que encontramos importantes rasgos de honda mística. Todo encaja perfectamente en una justicia diseñada por un Creador providente. La culminación tendrá lugar en el supremo juicio final. Dios intenta desvelar su manera de conducir el cosmos con

⁵ LUIS DE LEÓN, fray (1957), pp. 438 y ss. Para conocer la profusa bibliografía sobre Fray Luis de León es imprescindible hoy: LAZCANO, R., *Tésauro Agustiniano*, 11. León, *Fray Luis*. 2023. Pozuelo de Alarcón (Madrid): Rafael Lazcano. En una magistral introducción hace Lazcano una glosa especialmente del itinerario escriturístico del eminentе agustino.

⁶ Véanse los distintos calificativos. *Varón santísimo*: Concipción 138, *Domingo de Pasión*, 11 (BAC III, p. 591); Concipción 141, *Domingo de Pasión*, 2 (BAC III, p. 623); Concipción 161, *Domingo de Resurrección*, 2 (BAC IV,37). *Profeta*: Concipción 248, *Epifanía del Señor*, 1 (BAC VI, p. 419); *Tratado de la Eucaristía*, cap. 6 (BAC X, p. 269). *Santo patriarca*: Concipción 319, *San Ildefonso, arzobispo de Toledo*, 6 (BAC VIII.1, p. 449). *Varón eximio y perfecto*: Concipción 360, *Fiesta de todos los Santos*, 6 (BAC VIII.2-3, p. 565).

⁷ Concipción 295, *En la fiesta de san Agustín, nuestro Padre*, 5 (BAC VIII.1, pp. 75 y 77). Sus *Confesiones* muestran que "no ha existido ningún ambicioso que buscara tanto su gloria, como Agustín el menosprecio" (Concipción 294, *En la fiesta de san Agustín, nuestro Padre*, 4 (BAC VIII.1, p. 57)). Incluso encuentra en Job el modelo físico del sacerdote, resaltando los rasgos físicos y morales convenientes (Concipción 295, *En la fiesta de san Agustín, nuestro Padre*, 2 y 3 (BAC VIII.1, pp. 67 y 71)).

⁸ Concipción 454, *Tres fragmentos*, 3 (BAC IX, p. 409).

sabiduría y justicia, pero estas cualidades escapan a la comprensión racional y Job lo asimila en la *intemperie*⁹.

Comienza el Libro de Job a modo de una historia, *había una vez*. La bonanza y el progreso primarios, se traducen en tragedia; sigue la incertidumbre y la gran tribulación, y termina en la iluminación final. Entre los muchos aspectos del libro de Job que interesan a STV destacamos aquí cuatro: la experiencia de un hombre atribulado, el sentido de la justicia divina, la solución apocalíptica, y la esperanza.

II. EL HOMBRE ATRIBULADO

Cuando todo discurre plácidamente en la vida, como sucedía en el paraíso, de pronto parece alejarse Dios, *como si nos visitara al rayar el alba y de pronto nos sometiera a prueba* (Job 7,18). Nace así el hombre atribulado, sin encontrar la causa ni el autor de sus males. En el itinerario espiritual se producen también estos momentos de desazón ¿Por qué?: "Al pasar de largo, quiere que se le retenga; si se marcha, que se le vuelva a llamar"¹⁰.

La tentación forma parte de esa tribulación. *La vida del hombre sobre la tierra es una tentación continua* (Job 7,1), es decir, un *servicio militar* (Job 7,1). Vienen enemigos por todos los flancos, "el corazón del hombre es perverso e insondable"¹¹. En este pugilato Dios es el juez; el Espíritu es el padrino de Cristo y el lugar el desierto. Así se marca

⁹ Cfr. *Sagrada Biblia*. Versión oficial de la Conferencia Episcopal Española. 2019. Madrid: BAC, p. 667.

¹⁰ Concipción 172, *Domingo III de Pascua*, 3 (BAC IV, p. 239). Recuerda que *irse* es una función "administrativa", mientras la *vuelta* es voluntaria, "en todo caso la oportunidad de una y otra depende sólo de él" (*Ibid.*).

¹¹ Concipción 76, *Domingo I de Cuaresma*, 1 (BAC II, p. 465). Cfr. Concipción 281, *En la Purificación de la bienaventurada Virgen María*, 14 (BAC VII, p. 401); Concipción 309, *San Cosme y san Damián*, 1 (BAC VIII.1, p. 241); Concipción 302, *En la fiesta de san Antonio, abad*, 3 (BAC VIII.1, p. 151); (*Ibid.* 6, pp. 153 y 155); Concipción 358, *Santo Tomás, apóstol*, 12 (VIII.2-3, p. 535); Concipción 363, *Fiesta de Todos los Santos*, 3 (VIII .2-3, pp. 611 y 613). Dos torturadores se alternan acosando al alma: el temor, si te va bien, y el dolor, si te va mal, recordando a Job 10,15 (Concipción 381, *Conmemoración de los Fieles Difuntos*, 1 (BAC VIII.2-3, p. 827).

el modelo a seguir: "contempla a tu jefe, bien orando, bien llorando y gimiendo"¹². Dios es tentado en el desierto. Job es tentado en el estercolero (Job 1,7-8), y no dudó del éxito¹³. Si tienta el demonio, es porque sabe que hay un tesoro espiritual encerrado. "Las criaturas de Dios se conciernen en abominación y en tentación para las almas de los hombres"¹⁴. Las pasiones, la ambición, el temor, la tristeza...son los malignos enemigos que oscurecen la luz del alma, "entran en ella como por ventanas, la podre y la ponzoña con la intención de envenenarla"¹⁵; "vivas donde vivas, elijas el estado que elijas, adondequieras que te vuelvas, allí se te presenta la tentación; y vencida una, le sucede otra"¹⁶. Aquí gimen hasta *los gigantes del agua* (Job 26,5).

Hay tres niveles de tentación. *Fuera*, los malvados incomodan. *Dentro*, como en una guerra civil, la tribulación de la carne, en respuesta al *iqué desdichado soy!* (Job 40,27). Por *encima*, se desliza sin ser vista, como la antigua serpiente, con un poder incomparable (Job 41,25). El combate está preparado para los ya curtidos, pues se enfrenta al que no tuvo miedo a nadie (Job 40,18) y que *sorbería el Jordán de un trago* (Job 40,18)¹⁷.

Nadie está libre de turbulencias, los *gigantes gimen debajo de las aguas* (Job 26,5), y "¿tú vas a llevar una existencia descansada y tranquila, en un oasis de paz y sosiego?"¹⁸. Nadie puede quedar libre de esta servidumbre, no tenemos la pureza de los ángeles. La verdadera libertad se consigue "sometiendo las pasiones, dominando los apetitos, adormeciendo y matando la concupiscencia con ayunos y oraciones"¹⁹.

Las tribulaciones esclarecen lo más íntimo de cada uno. Sin ellas no conoceríamos la paciencia y bondad de Job²⁰, ni la fe de Abra-

¹² Concipción 74, *Domingo I de Cuaresma*, 1 (BAC II, p. 445).

¹³ *Ibid.*

¹⁴ Concipción 76, *Domingo I de Cuaresma*, 1 (BAC II, p. 465).

¹⁵ *Ibid.*

¹⁶ *Ibid.*, 2, p. 457. Cfr. Concipción 78, *Domingo I de Cuaresma*, 3 (BAC II, p. 501).

¹⁷ Concipción 309, *Santos Cosme y Damián, mártires*, 1 (BAC VIII.1, pp. 243 y 245).

¹⁸ Concipción 78, *Domingo I de Cuaresma*, 1 (BAC II, p. 497).

¹⁹ *Ibid.*, 3, p. 501.

²⁰ Concipción 172, *Domingo III de Pascua*, 6 (BAC IV, p. 245).

hán²¹. Siguiendo a Gregorio, contrasta a los justos y los malvados. Mientras unos muestran alegría ante ellas, otros sienten una profunda tristeza, es la diferencia entre los servidores de Dios y los esclavos del mundo²². Todos abren la mano para recibir, pero para soportar los trabajos muy pocos se apuntan. La prueba pone cada uno en su sitio²³. Unos desfallecen ante la tentación y otros se hacen fuertes, en la medida en que aumenta la tribulación, se hacen más decididos de ánimo²⁴. Los elegidos huelen de lejos la batalla (Job 39,25). Con la penitencia hasta la carne refuerza el alma, haciendo frente a los vicios con las virtudes (Job 39,32)²⁵. El corazón del hombre es como el firmamento, es el fundamento de la estabilidad de la vida humana. Con el pecado se pierde ese corazón, que el justo recupera al segundo día. En el corazón están los pensamientos y los afectos situados por encima y por debajo. Hay que sujetar aquellos que provienen del "corrompido pantanal del cuerpo" y ponerles diques: *hasta aquí llegarás* (Job 38,11)²⁶.

La tribulación genera humildad (Job 7,20), y señala el camino de Dios²⁷, acrecienta las virtudes y el mérito, y el diablo se convierte en el servidor de Dios (Job 40,23), que "sin pretenderlo y a la fuerza", hace un bien a los siervos de Dios²⁸. También enseña a no presumir de las fuerzas propias, porque el diablo es poderoso (Job 41,24). De ahí el consejo de no fiarse de uno mismo y recurrir a Dios²⁹. La ten-

²¹ Concipción 77, *Domingo I de Cuaresma*, 3 (BAC II, p. 489. Cfr. Concipción 305, *Santa Catalina, virgen y mártir*, 1 (VIII.1, p. 221); Concipción 353, *Santos Quirico y Julita, mártires*, 6 (BAC VIII.2-3, pp. 461 y 463). Y Job fue más famoso en el muladar que en el trono (Job 2,8 ss.) (Concipción 354, *San Román, mártir*, 5(BAC VIII.2-3, p. 473).

²² Concipción 173, *Domingo III de Pascua*, 4 (BAC IV, p. 263).

²³ Concipción 179, *Procesión de Rogativas*, 4 (BAC IV, p. 363).

²⁴ Concipción 302, *San Antonio, abad*, 5 (BAC VIII.1, p. 153). Cita Gregorio, *Moralia*, 3,32,62; 9,66,86.

²⁵ *Ibid.*, 6, p. 155.

²⁶ Concipción 184, *En el día santo de Pentecostés*, 11 (IBAC V, pp. 479 y 481).

²⁷ Concipción 77, *Domingo I de Cuaresma*, 3 (BAC II, p. 489).

²⁸ *Ibid.*, p. 492.

²⁹ *Ibid.*, 4, p. 492. La aflicción es una continua enseñanza (*Comentarios bíblicos*, 5. *Comentario a Job 28,1* (BAC X, p. 121). Cfr. Concipción 397, *Domingo III de Cuaresma* (BAC IX, p. 31). ¿Acaso rebuzna el asno ante la hierba? (Job 6,5).

tación es como el horno donde se purifica el alma con el fuego de la aflicción³⁰. Dan lustre, quitan la roña, como la poda de una viña. Aportan aprecio de la vida futura, curan el pecado y evitan otros³¹.

El que ha "saboreado la dulzura de Dios", tiene un fundamento para enfrentarse a las pruebas, porque la suavidad que ha degustado lo hizo solidísimo como una roca"³². El fundamento es Dios mismo. Fiarse de uno es la ruina, *no encuentro ningún apoyo en mí mismo* (Job 6,13)³³, *librame, Señor, y ponme junto a ti*" (Job 17,2). Y el principio paulino, *si Dios está a nuestro favor, ¿quién estará en contra?* (Rom 8,31)³⁴. El diablo busca la paga, *felices los que no han oído la voz del cobrador* (Job 3,18)³⁵. El dragón-diablo fue cazado en su propia justicia (Job 5,13)³⁶. Si queda algún rasgo de debilidad, es para alimentar la humildad, guardando la *medida de las aguas* (Job 28,25), como "la gracia de sus dones"³⁷. Los descaminados no están acostumbrados al sufrimiento, son fácilmente vencidos, y seguramente no son tentados más, están "como colocados fuera del camino de la vida, pues los que no luchan, no los corrige el Señor, porque no siguen el camino de la vida, ni por la corrección han de volver al camino de la verdad"³⁸.

¿Acaso juguetearás con él como con un pajarillo o lo atarás para tus siervas? (Job 40,24). Una curiosa interpretación de la diferencia de la tentación para hombre o mujer. Se lo sugiere san Gregorio. En los siervos, la virilidad es vigorosa, mientras en las siervas el vigor es débil, y por eso "con razón dice el Señor que mantiene atado a este le-

³⁰ *Comentarios bíblicos. 5. Comentario a Job 28,2* (BAC X, p. 121). Así, "saca de un corazón terreno descuidado y errático, un hierro durísimo, muy fuerte y constante" (*Ibid.*, v. 2).

³¹ Conciencia 92, *Viernes de la I semana de Cuaresma*, (BAC II, p. 725).

³² Conciencia 78, *Domingo I de Cuaresma*, 5 (BAC II, p. 509). *Lo visitas al rayar el alba* (Job 7,18). Cfr. Conciencia 220, *Domingo IX después de Pentecostés*, 10 (BAC V, p. 413); Conciencia 222, *Domingo XX después de Pentecostés*, 1 (BAC V, p. 417).

³³ Conciencia 78, *Domingo I de Cuaresma*, 6 (BAC II, p. 511).

³⁴ *Ibid.*, 13, p. 523.

³⁵ Conciencia 80, *Domingo I de Cuaresma*, 2 (BAC II, p. 541).

³⁶ Conciencia 184, *El día santo de Pentecostés*, 10 (BAC IV, p. 479).

³⁷ Conciencia 204, *Domingo X después de Pentecostés*, 4 (BACX V, p. 153).

³⁸ *Comentarios bíblicos. Comentario a Job 28,3* (BAC X, p. 125).

viatán, no para sus siervos, sino para sus siervas; porque, cuando vino a redimirnos y al enviar a sus predicadores contra la arrogancia del mundo, prescindió de los sabios y de los fuertes y eligió a ignorantes y débiles"³⁹.

Las tribulaciones duran sólo un momento, son como los entremeses antes del menú principal. El *yugo es suave* (Mt 11,30), pero *estrecha la senda de la vida* (Mt 7,14), *si era inocente, no levantaría la cabeza* (Job 10,15) ¿Cómo puede ser suave cargar con la cruz? Es pesado al principio, luego se hace más llevadero, y se suaviza con la unción de la caridad y el recuerdo del premio⁴⁰. Es normal que cause zozobra velar permanentemente, hasta el *crepúsculo verpertino* (Job 7,2-2) y que surjan momentos de adormilamiento y de hastío⁴¹.

El pensamiento de la brevedad de la vida es un buen auxiliar. La vida es como una flor que se corta, *huye como la sombra y nunca permanece en el mismo estado* (Job 1,1-2). Los que ya no están, lo dicen claramente. "Creemos ingenuamente que nunca llegaremos a nuestro destino: nos hemos olvidado de que alguna vez, finalmente, llegaremos al final"⁴².

III. LA JUSTICIA DIVINA

Job plantea con crudeza el problema de la justicia divina. ¿Por qué recaen sobre él las más crueles desgracias? Considera que es injusto que él, justo, sufra tales ignominias y un malvado goce de toda clase de bienestar. En esa tesis de mérito y demérito discuten sus amigos, que, en lugar de consuelo, aumentan su estado de incertidumbre.

Pero ¿qué es la justicia? STV trata de encontrar la respuesta adecuada. Primero, una definición escolástica: Es "una cierta regla que rige y ordena las relaciones del hombre con su prójimo en orden a la

³⁹ Conciencia 307, *Santa Catalina, virgen y mártir*, 1 (BAC VIII.1, p. 223).

⁴⁰ Conciencia 441, *Para la velación de una religiosa* (BAC IX, p. 379).

⁴¹ Conciencia 320, *San Ildefonso, arzobispo de Toledo*, 9 (BAC VIII.1, p. 491).

⁴² Conciencia 227, *Conciencia XXIV después de Pentecostés*, 6 (BAC V, p. 507). Continúa una larga cita de Job (8,8-13). Cfr. Conciencia 233, *Natividad del Señor*, 5 (BAC VI, p. 159).

acción, a los honores y a los bienes temporales"⁴³. Para Aristóteles, el amor es la fuente de la justicia y reinando el amor no puede haber robos y otros desórdenes. Job se considera justo, la justicia era su manto y diadema, *ojos para el ciego y pie para el cojo...* (Job 29,14-16), un manto que no logra arrebatarle el diablo⁴⁴. Hay justicia en el alma si está en ella la verdad, y "la verdad se encuentra en el hombre cuando la palabra concuerda con el corazón y el hecho coincide con la palabra"⁴⁵. La justicia no solo exige evitar desafueros, sino también combatir la injusticia. El que permite la injusticia pudiendo hacer frente a la misma, es un incitador a ella, como la lucha que describe Job, *le sacaba la presa de entre sus dientes* (Job 29,17)⁴⁶. Por eso es una virtud regia, por encima incluso de la misma religiosidad. Una consideración política. Tratándose de una tarea tan trascendente, los reyes necesitan de Dios más que nadie, y deben ser más temerosos, más devotos, más humildes, más unidos a Dios que los demás, porque Dios puede derribar tronos, *él despoja del fajín a los reyes* (Job 12,18)⁴⁷.

Punto de partida: Dios es justo por esencia, lo mismo que no puede dejar de ser Dios, no puede dejar de ser justo. Fue creado el hombre para la gloria, y al perderla por la infidelidad, quiere recuperarla, pero sin dejar de ser justo. No es justo perdonar gratis la culpa, iría en contra de la ley fundamental de la justicia: ningún bien sin premio, ningún mal sin castigo. Habiendo sido infinita la injusticia cometida por el hombre, es necesaria una satisfacción infinita. Y Dios mismo asume este papel de aportar la adecuada satisfacción. Así en la balanza de Job (Job 6,2.3) el fiel del peso se inclina con creces a su favor⁴⁸.

Tres grados de justicia: temor de Dios, observancia de los mandamientos, amor a esos mismos mandamientos. Job era temeroso de

⁴³ Concipción 198, *Domingo V después de Pentecostés*, 3 (BAC V, p. 75). Añade un matiz importante: "la perfección de la justicia está en perder de lo suyo y dárselo a otro" (*Ibid.*)

⁴⁴ Concipción 198, *Domingo V después de Pentecostés*, 3 (BAC V, p. 77).

⁴⁵ *Ibid.*, 4, p. 77.

⁴⁶ Concipción 174, *Domingo IV de Pascua*, 10 (BAC IV, p. 293).

⁴⁷ Concipción 219, *Domingo XIX después de Pentecostés*, 4 (BAC V, p. 387).

⁴⁸ Concipción 413, *Invención de la santa Cruz*, (BAC IX, p. 145).

Dios (Job 1,8). Y "a partir del temor de Dios, llegamos a la observancia y nos ratificamos en el amor"⁴⁹. Satán recuerda a Dios que el temor de Job no es *de balde*, sino fundado en la protección divina. En esta tesitura permite la gran tribulación de Job, de la que saldrá triunfante. Un modelo a seguir para el hombre: "no se irá, o emigrará de este mundo hasta que obtenga una victoria total sobre sus vicios; entonces, llevado con gloria y honor cual valiente soldado, entrará triunfante"⁵⁰.

La virtud es el estado congénito y natural de la perfección humana y lo contrario, el vicio, desfigura al hombre. Mientras el justo mantiene un concierto armónico entre todas sus potencias, en el vicioso es todo disonancia. Es el eco de las palabras de Job: *Como por una brecha abierta y forzando la puerta, se lanzaron contra mí* (Job 79,13). El pecado original es como un cepo que dificulta andar con rectitud: *y si me desvío un tanto así, decretas contra mí amargas penas* (Job 13,26). La justicia divina todo lo penetra: *tienes contados todos mis pasos* (Job 14,16; 31,4; 34,21)⁵¹.

Dios puede hacer con la Creación lo que le plazca, "pues tan lejos está tu voluntad de ser injusta, cuanto lo está de ser injusta la justicia, porque la raíz primera de lo equitativo y de lo bueno es tu voluntad"⁵². Es justicia divina *pesar con medida* (Job 28,25), es decir, "infunde su gracia según la capacidad de los recipientes, pues si en una vasija pequeña vertiera mucha agua, ésta se derramaría y la vasija sufriría algún deterioro. No quiere Dios malversar sus gracias, ni darnos unos dones que nos sirvan para condenarnos, porque si regala sus dones a uno que es incapaz e inhábil, ¿para qué le serviría todo el cúmulo de perfecciones sino para perderse y recibir una mayor condena?"⁵³. Tener riquezas no es un deshonor, pues son un don de Dios. Él no desprecia a los poderosos, *porque él también es poderoso* (Job 36,5). La maldad surge cuando el poder los convierte en dueños, no en distri-

⁴⁹ Concipción 314, *San Egidio, abad*, 3 (VIII.1, p. 365). Cfr. Concipción 373, *Fiesta de un confesor no pontífice*, 6 (BAC VIII.2-3, p. 753).

⁵⁰ *Ibid.*, 8, p. 377.

⁵¹ Concipción 394, *San Bernabé, apóstol*, 5 (VIII.1, p. 185).

⁵² Concipción 246, *Epifanía del Señor*, 4 (BAC VI, p. 385).

⁵³ Concipción 201, *Domingo VIII después de Pentecostés*, 1 (BAC V, pp. 115 y 117).

buidores de los dones de Dios. El valor de la propiedad no da el derecho a hacer con sus bienes lo que quieran, y "si no se aboga por los pobres, será condenado por haber guardado el talento"⁵⁴.

La historia del pueblo de Israel refleja el esquema de la experiencia de Job. Un pueblo escogido, tratado con privilegio, es rechazado y dispersado, algo así como la amarga protesta de Job: *Me alzaste y me pusiste por encima del aire para estrellarme con más fuerza* (Job 30,22). ¿Es realmente así de cruel Dios? Malaquías (3,6), *yo soy Dios y no cambio*, y el Salmo (93,14), *el Señor no rechaza a nadie*, dan con la clave. Es decir, "el Señor no rechazó a Israel literalmente, sino en espíritu, pues se reservó, de entre aquel pueblo, una semilla selecta para esparcirla por el mundo y convertir a los pueblos. A los restantes sí los rechazó, aunque en realidad a éstos nunca los había elegido: se atuvo a una justísima y ecuánime decisión de su sabiduría y providencia, y a lo que reclamaban y merecían sus obras"⁵⁵.

Admiramos el orden admirable en todas las cosas y todo sucede en perfecta armonía. Corresponde a la justicia divina el mismo comportamiento armónico en el hombre. Es contrario a la sabiduría divina la idea de un Dios paseando por el cielo, despreocupado de su creación (Job 22,14). Job, de forma parecida a Habacuc (Hab 1,2), Jermías (Jr 45,9) y otros muchos profetas sintieron la tentación de discutir con Dios. Esta actitud sería blasfema si no fuera porque se trata de santos, "seguro de que retiñirían los dos oídos"⁵⁶, y les justifica su enorme familiaridad con Dios. Negar la providencia es una impiedad y ofende a la justicia divina⁵⁷.

Pero de hecho se dan situaciones que parecen desordenadas: "¿habría mayor desorden que el hecho de que tantas cosas malas permanezcan impunes y tantas buenas acciones queden sin recompensa?

⁵⁴ *Ibid.*, 4, p. 122. A los tímidos que quieren aceptar este reto, les pasa a lo que decía Job, *a los que tienen miedo a la escarcha, les caerá encima la nieve* (Job 6,16).

⁵⁵ Conción 106, *Viernes II semana de Cuaresma*, 2 (BAC III, p. 107).

⁵⁶ Conción 141, *Domingo de Pasión*, 2 (BAC III, p. 623).

⁵⁷ Conción 310, *San Cosme y san Damián*, 2 (BAC VIII.1, p. 271. Cfr. Conción 313, *San Egidio, abad*, 11 y 12 (BAC VIII.1, pp. 351 y 353).

No y no" ⁵⁸. Dios es "justo y rectísimo y sabio gobernador del mundo, y dado que aquí no se manifiesta esa rectitud y justicia con el premio a los buenos y el castigo a los malos, es una exigencia de razón natural la existencia de un juicio donde se haga plena justicia" ⁵⁹. Jornaleros somos (Job 14,6), y recibiremos la paga a nuestro trabajo ⁶⁰, con la ventaja de que no damos nada a Dios, y nosotros recibimos la paga y el fruto (Job 22,3; 35,5-7). El justo y el malvado esperan el final del día de muy diferente manera, el uno espera la noche, mientras el malvado siente pavor el término de la jornada (Job 7,2) ⁶¹. Recibir un descanso eterno por un trabajo momentáneo no parece guardar equidad, pero "es justo, no porque sea debido, no porque lo exija la equidad, sino porque así lo ha querido tu justicia infinita" ⁶².

¿A igualdad de trabajo salario igual? Cada uno a su medida, dice el Apóstol (1Cor 3,8), o, *pagará al hombre según sus obras* (Job 34,11). ¡Pero Mateo 20 no cumple esa regla! Esto necesita una aclaración: hay que tener en cuenta no sólo el tiempo, sino la calidad, como se insinúa en el *cuadrante* de la viuda en el gazofilacio (Mc 12,41-43; Lc 21,1-4), es decir, "no miréis tanto la grandeza de lo que hagáis, cuanto a la intención y el amor" ⁶³. Dios mira al corazón (1 Sam 16,7). Y un consejo: "No debes amar a Dios como a la casa, como a la 'capa', o como al majuelo, por la utilidad que reportan" ⁶⁴.

La justicia divina es inexorable en toda la Creación. Ante Dios se *encorvan* los potentados (Job 9,13), sólo el hombre, "hormiga de la tierra", osa levantar la cabeza autosuficiente. "¡Y tú, abandonando a

⁵⁸ Concipción 1, *Domingo I de Adviento*, 6 (BAC I, p. 9).

⁵⁹ Concipción 8, *Domingo I de Adviento*, (BAC I, p. 143)

⁶⁰ Concipción 41, *Domingo de Septuagésima*, 2 (BAC II, p. 5). No hay tiempo para la holganza, ni para la haraganería. Y tenemos la suerte de que siendo jornaleros de nuestra viña, también se nos da la paga, además de la herencia (*Ibid.*, 2, p. 7). Cfr. Concipción 45, *Domingo de Septuagésima*, 10 y 11 (BAC II, pp. 75 y 77).

⁶¹ Concipción 41, *Domingo de Septuagésima*, 2 (BAC II, p. 7).

⁶² Concipción 43, *Domingo de Septuagésima*, 6 (BAC II, p. 49. Ver Concipción 45, *Domingo de Septuagésima*, 11 (BAC II, p. 76).

⁶³ Concipción 42, *Domingo de Septuagésima*, 1 (BAC II, p. 23. Ver Concipción 45, *Domingo de Septuagésima*, 10 (BAC II, p. 75).

⁶⁴ *Ibid.*, p. 25.

tu Creador, al que te redimió con su propia sangre, conspiras con el diablo, enemigo suyo y tuyo, y te rebelas contra quien sufrió tanto por ti y te había preparado una gloria tan grande?"⁶⁵.

En la conción 231 hace una curiosa exposición de hechos como en un desenlace escénico. "Perdona, Señor, te lo suplico, perdona a este pecador, deseosoísimo de tu honor y de tu gloria, porque yo, a no ser blasfemando, no puedo explicar lo que siento de esta justicia tuya. Tú te excediste en los hechos, yo voy a excederte en las palabras. Tendré la osadía de hablar, y, aunque con miedo, voy a decirte sin embargo con una gran confianza: Traspasaste desmedidamente los límites de toda justicia, y al querer aparecer extremadamente justo, te has hecho más justo de lo justo; es más, si me atreviera a decirlo, yo diría ciertamente que, si no fuera porque eres Dios, por exceso de justicia, aparecerías injusto. En efecto, ¿qué clase de justicia es ésta, que el hijo muera por el siervo, el inocente por el culpable, el todopoderoso por una sabandija? ¿O no pesa más en este juicio la pena que la culpa? ¿No se paga al ofendido más que se le debía? Con seguridad, en el castigo se ha sobrepasado con mucho la medida del delito: esto se llama exceso, no equidad; por tanto, si no hay equidad, ¿cómo puede de haber justicia? Ojalá, juez justísimo, ojalá pusieras en una balanza nuestros pecados con que merecemos tu enojo y la crudelísima muerte de tu Hijo: con seguridad que ésta pesaría más que las arenas del mar (Job 6,3)"⁶⁶. Rápidamente señala que no cabe injusticia en Dios. Es justicia para Dios, pero más allá de nuestra comprensión. Porque aquí se encierra no sólo el poder y la justicia divina, sino también la bondad, la sabiduría, el amor, la misericordia, la clemencia, la generosidad, la piedad y todas las demás características que se reúnen en Dios⁶⁷.

La justicia divina tiene dos fundamentos: "Una obligación derivada de una promesa", una obligación adquirida "por tu amor, por tu

⁶⁵ Conción 137, *Domingo de Pasión*, 12 (BAC III, p. 564).

⁶⁶ Conción 231, *Natividad del Señor*, 7 (BAC VI, p. 81). Cfr. Conción 235, *Natividad del Señor*, 2 (BAC VI, pp. 169, 171, 175); Conción 208, *Domingo XIII después de Pentecostés*, 2 (BAC V, p. 205), donde toma a Job como referencia de Cristo; Conción 329, *San Lesmes*, 12 (BAC VIII.2-3, p. 85).

⁶⁷ *Ibid.* Cfr. Conción 45, *Domingo de Septuagésima*, 10 (BAC I, p. 75)

bondad: reconoces deudas sin deber nada a nadie"; una convención en que sobre el mérito de las obras está la misericordia, y así "es cosa digna y razonable que aquel Bien sumo colme de sí mismo al hombre, al que hizo, por naturaleza, capaz de sí, para que no sea un fracaso su obra maestra"⁶⁸. La pasión de Cristo es un recibo de libertad escrito en pergamino en la cruz, como respuesta al deseado *libelo* de Job (Job 31,35), con las "elegías por los pecados, poemas por los justos, ayes eternos por los condenados"⁶⁹.

IV. EL JUICIO UNIVERSAL

El juicio universal es de fe, y como ocurre con otras verdades católicas, "no son contrarias a la razón, pueden deducirse partiendo de la propia condición natural del hombre⁷⁰. Es la plenitud de la justicia divina. ¿Por qué existe un juicio? Apoyado en Agustín da una respuesta razonada. Si todas las cosas son buenas, el mundo es óptimo en su conjunto, y si no hubiera un juicio, todo sería desordenadísimo. La libertad es fuente del mérito y del demérito, y por ello del premio y del castigo. Eso mismo justifica la existencia de Dios, la justicia, la razón, la verdad. Dios es sabio creando el mundo, y un sabio gobernador del mismo. La honda desazón jobiana ante el progreso de los malos y la tribulación de los buenos, está pidiendo a gritos un equilibrio natural⁷¹. Ese momento llega con el juicio universal, entonces serán juzgados todos en la misma justicia (Sal 74,3).

⁶⁸ Concipción 43, *Domingo de Septuagésima*, 7 (BAC I, p. 51).

⁶⁹ Concipción 404, *Viernes Santo* (BAC IX, p. 77).

⁷⁰ Concipción 9, *Domingo I de Adviento*, (BAC I, p. 145); Cfr. Concipción 8, *Domingo II de Adviento* (BAC I, p. 143).

⁷¹ Concipción 4, *Domingo I de Adviento*, 1 (BAC I, p. 69). Con Gregorio, hasta es normal que los malos prosperen en esta vida, y los buenos maltratados, lo extraño sería lo contrario, porque los buenos no son de este mundo (Jn 15,19) (Concipción 310, *San Cosme y san Damián*, 3 (BAC VIII.1, p. 273). "Si no favoreciesen a los justos las tribulaciones de aquí, no permitiría que fueran sometidos a ellas, puesto que Dios los ama y los quiere como a hijos" (*Ibid.* 5, p. 275). Es más, recibirán consuelo en las mismas vicisitudes, de seis calamidades él te librará, y la séptima no podrá alcanzarte (Job 5,19) (*Ibid.* 15, p. 285). Es tan inconmensurable el premio, que se

La prosperidad del malo y la tribulación del bueno tienen también una base de justicia. ¿Hay alguien en esta vida que no haya pecado? En justicia debe ser castigado. ¿Hay algún malvado que no haya hecho ningún bien? Pues debe ser premiado. Los premios y castigos serán incomparablemente en favor del bueno, que será premiado eternamente, mientras el malvado será castigado eternamente. Así, las cosas buenas reciben siempre su premio, mientras las malas tendrán el justo castigo⁷².

En todo juicio intervienen cuatro personas: el juez, el demandante, el defensor y el testigo. En este juicio son respectivamente Dios, el diablo, un ángel, la conciencia y las obras. Son juzgados los perfectamente buenos, los malos, los medianamente malos, y los medianamente buenos. Estos últimos son las almas del purgatorio, para quienes conviene lo que decía Job: *compadeceos de mí* (Job 19,21). Una cosa es cierta, todos "morimos de forma semejante, seremos juzgados por el mismo rasero, y somos igualmente libres para hacer el bien y para hacer el mal", sin ninguna excepción, solo basta saber que en el juicio se premiarán las obras buenas y se castigarán las malas y nadie puede excusarse con la ignorancia⁷³.

Llega el momento decisivo, inenarrable, superior a todo lo imaginable. Todo quedará al descubierto, *terrible vergüenza* para los pecadores, más dura que el mismo infierno, trayendo a su mente los relatos apocalípticos de Lucas (23,30) y de Juan (Ap 6,16), con el eco en las exclamaciones de Job: *Quién me diera que me echases al abismo y allí me escondieras hasta que pase tu furor* (Job 14,13)⁷⁴. Al Juez nada se le oculta y *las columnas del cielo se estremecen ante un gesto suyo* (Job 26,11). La tierra tiembla, los montes y las peñas se licúan. En ese momento,

aceptaría ser otro Job cubierto de gusanos en un estercolero (Conción 365, *Fiesta de Todos los Santos*, 1 (BAC VIII.2-3, pp. 647 y 649).

⁷² Conción 310, *San Cosme y san Damián*, 4 y 5 (BAC VIII.1, p. 273). El gran lamento de Job: *¿Por qué se concedió la luz a un desgraciado y la vida a los que llevan amargor en el alma...?* (Job 3,20-22).

⁷³ Conción 385, *Sermón de Difuntos*, (BAC VIII.2-3, p. 867). Se extiende con el tema del purgatorio (*Ibid.*, pp. 868 y 871).

⁷⁴ Conción 1, *Domingo I de Adviento*, 10 (BAC I, p. 17). Cfr. Conción 193, *Domingo III después de Epifanía*, 5 (BAC V, p. 15).

"¿podrá mantenerse en su presencia la frágil, débil y pútrida carne humana?"⁷⁵. Nada subsiste ante su mirada (Job 26,11), no hay reclamación posible y "se mantendrá en pie encogido, humillado, tembloroso y empavorecido"⁷⁶.

Tiene sentido el temor. Los justos temieron. Justo y temeroso era Job (Job 1,1), aun memorando sus bondades (Job 29,15), pues desconfiaba de sus actos (Job 9,28): *siempre temí a Dios, como a las olas encrespadas sobre mi cabeza* (Job 31,23). Con más motivo nosotros⁷⁷. Es una actitud fundamental ante Dios, porque él todo lo ve y no se le puede engañar y en cualquier momento puedes verte ante el juicio⁷⁸. *Si ni siquiera las estrellas están limpias* (Job 25,5; 9,30; 15,15-16), ¿quién podrá salvarse en este juicio? Parece una provocación alardear de alzarse ante Dios y llegar a su trono (Job 23,39), o es más bien una súplica para que asuma su defensa el que todo lo puede (Job 31,35). Y si es así, el juicio puede ser victorioso (Job 23,7). Es pues un temor justificado, aunque vaya apoyado en la misericordia, porque no quedará nada fuera del platillo de la balanza⁷⁹.

El toque de la balanza es tan sutil, que llevó a quejarse a Job, *¿podrá alguien justificarse frente a Dios?* (Job 9,2)⁸⁰. En la balanza los males pesan más que la arena del mar (Job 6,2), en un platillo el pecado y en el otro todos los males padecidos por Job, se inclinaría sin duda al lado del platillo del pecado⁸¹. Cuenta el principio, el medio y el final, cada cual será juzgado "tal y como lo encuentra, aunque respecto al mérito

⁷⁵ *Ibid.*, 12, p. 19.

⁷⁶ *Ibid.*

⁷⁷ Concipción 218, *Domingo XIX después de Pentecostés*, 5 (BAC V, p. 367). No tiene sentido que el seguro tiembla y el perdido se considere seguro. Subraya el valor del temor. Los justos temen, el propio Job, *ojos para el ciego...* (Job 29,15) confesó: *siempre temí a Dios, como a las olas encrespadas sobre mi cabeza* (Job 31,23; 9,28).

⁷⁸ Concipción 280, *En la Purificación de la bienaventurada Virgen María*, 8 (BAC VII, p. 365).

⁷⁹ Concipción 63, *Miércoles de Ceniza* (BAC II, p. 317). "Cada cual será juzgado por sus actos y no sólo por sus afectos", recordando a Job 34,11 (Concipción 185, *Pentecostés*, 13 (BAC IV, p. 509)).

⁸⁰ Concipción 9, *Domingo I de Adviento*, (BAC I, p. 147).

⁸¹ Concipción 158, *Viernes Santo*, 3 (BAC III, p. 825). Explica también los componentes de una balanza, aplicando en este caso como contrapeso la balanza

o demérito de gloria o de pena se considere todo el transcurso de la vida"⁸². No solo se examinarán las obras externas, sino también "las raíces de las obras, las intenciones y decisiones, las causas de los méritos y deméritos, los fines y las circunstancias de las intenciones y deseos"⁸³.

Job plantea el gran conflicto de la suerte de los justos y de los malvados, que al fin es la misma: *entrambos dormirán juntos en el polvo, y quedarán cubiertos de gusanos* (Job 21,29-30; 23-26). ¿Es Dios parcial? El malvado vive en bien, *con las entrañas cubiertas de gordura y llenos sus huesos del jugo del tuétano, mientras el justo vive lleno de amarguras y faltó de toda suerte de bienes*. Recurre el Santo al Crisóstomo. Dios no castiga todo en este mundo, ni tampoco lo reserva todo para el final⁸⁴. Reflexiona el Santo sobre esto: "Y no sólo reparte sus dones temporales a los buenos y a los malos, pero es que además con los malos es más espléndido, para demostrar así su verdad y su justicia. A los menos dignos les regala más cosas buenas de éstas, porque ellas son su arte y su lote; en la herencia no tendrán legítima. Como a los hijos ilegítimos se les da un tanto, pero la herencia principal se reserva para los legítimos"⁸⁵. Esta es la respuesta a la amarga queja de Job *¿Por qué razón se le concedió la luz a un desdichado y la vida a los que viven entre amarguras?* (Job 3,20): *el rico, al morir, nada llevará consigo; abrirá los ojos y se hallará sin nada* (Job 27,19), "cuando despierte, el que creía en placeres, aparecerá más realísticamente entre tormentos; el que tenía bellos jardines, deliciosas arboledas, y se consideraba dueño de verdes praderas, al despertarse del sueño encontrará su cuerpo en la tumba y su alma en el infierno"⁸⁶.

de la Pasión (*Ibid.*, pp. 827 y 829). Cfr. Concipción 64, *Miércoles de Ceniza*, 10 (BAC II, p. 333). En los planes de Dios, lo bueno es tal si lo es íntegramente (*Ibid.*).

⁸² *Comentarios bíblicos. 5. Comentario a Job*, 28,3 (BAC X, p. 125).

⁸³ Concipción 2, *Domingo I de Adviento*, 14 (BAC I, p. 49).

⁸⁴ Concipción 4, *Domingo I de Adviento*, 2 (BAC I, p. 69). Juan Crisóstomo, *Hom. Mt. 13,5*. Cfr. Concipción 243, *Epifanía del Señor*, 6 (BAC VI, p. 341).

⁸⁵ Concipción 70, *Viernes después de Ceniza*, 1 (BAC II, p. 389). Consiste en el baremo que tengamos acerca de la bondad o no bondad: "no son cosas auténticamente buenas las que se dan lo mismo a los buenos que a los malos: tened por buenas de verdad las que se reservan para los hijos" (*Ibid.* 2, p. 391).

⁸⁶ Concipción 377, *Conmemoración de los Fieles Difuntos*, 3 (BAC VIII.2-3, p. 799).

En cuanto al justo, los sufrimientos en esta vida son pocos y ligianos, pues poca cosa son el honor, las dignidades, lo mismo que no tiene importancia la riqueza, las herencias. Y "todo lo que se refiere al cuerpo es cosa de nada", es decir, "el Señor te desampara en cosas baladíes, o sea, en el cuerpo, no en el alma, que el alma es mucha cosa"⁸⁷. Efectivamente, buen cuidado pone Dios en el permiso que da a Satán respecto a Job (Job 2,6), "lo dejó sólo en un asunto pequeño", salvaguardando lo importante, su vida⁸⁸. Y comentando el momento de la pasión *¿por qué me has abandonado?* (Mat 27,46), toma la voz del Padre, "sólo puntualmente durante un rato te he dejado", y, además, "un poquito solamente te dejaré en tu humanidad, en tu angustia"⁸⁹. Job no quería entablar pleito con Dios (Job 9,22), pero advierte con Gregorio, que la justicia cuenta con la ayuda de la gracia y de la misericordia⁹⁰.

El juicio será breve, todo quedará transparente en la conciencia de cada uno y no habrá lugar a réplica⁹¹. La indignación almacenada tronará en ese momento (Job 26,14)⁹². El infierno está fabricado en roca tenebrosa y sombra de muerte (Job 28,3-4). Y la expresión de pecador *empedernido* es la "imagen de la obstinación de los condenados"⁹³. "Hermoso es el infierno, y su mismo desorden es un orden, porque es perfectamente correcto que allí haya sombras de muerte y todo sea desorden y horror sempiterno"⁹⁴.

⁸⁷ Concipción 5, *Domingo I de Adviento*, 4 (BAC I, p. 91).

⁸⁸ *Ibid.*

⁸⁹ Concipción 5, *Domingo I de Adviento*, 4 (BAC I, p. 91).

⁹⁰ Concipción 2, *Domingo I de Adviento*, 14 (BAC I, p. 49).

⁹¹ *Ibid.*, 15, p. 51.

⁹² *Ibid.*, 16, p. 51.

⁹³ Concipción 179, *Procesión de Rogativas*, 4 (BAC IV, p. 363). Cfr. *Comentarios bíblicos. 5. Comentario a Job*, 28, 3 (BAC X, p. 125). Según Job, cae en un pozo que no tiene fondo bajo sus pies (Job 36,16); (Concipción 208, *Domingo XIII después de Pentecostés*, 4 (BAC V, p. 209). Recomienda hacerse discípulo de las piedras, que se desmenuzan a la muerte de Cristo en la cruz, porque de lo contrario, quedará "reservado para los mazos del infierno, haciéndose eco de Job 41,15 (Concipción 213, *Domingo XVII después de Pentecostés*, 7 (BAC V, p. 311). Cfr. Concipción 220, *Domingo XIX después de Pentecostés*, 10 (BAC V, pp. 411 y 412)

⁹⁴ Concipción 184, *El día santo de Pentecostés*, 5 (BAC IV, pp. 467 y 469).

A modo ignaciano, igual que en tantas otras ocasiones, STV describe la escena. "El Señor pronunciará algunas palabras. Al finalizar el juicio, estarán todos reunidos en masa como los trebejos en una bolsa. Job dice: Allí estarán el pequeño y el grande, el esclavo liberado (Job 3,19)"⁹⁵. El destino para unos será la ciudad "extensísima y gloriosa", cuyos habitantes son incontables (Job 25,3), donde reciben aquella heredad que "es tan de todos los bienaventurados, que es enteramente de cada uno de ellos. Y lo mismo que el sol, que es de tal modo nuestro que es todo él de cada uno"⁹⁶.

V. EL JOB DE LA ESPERANZA

El temor abre el paso a la esperanza: *esperaré en él aunque me quite la vida* (Job 13,15). En el cuerpo del juez resplandecen las insignias de la salvación, "aunque yo callara, hablarían por mí aquellas llagas"⁹⁷. La clemencia divina abre el paso a la esperanza: "si estando en este mundo se entregó a la muerte por sus enemigos y por los idólatras, ¿cómo ahora va a negar nada a sus fieles y a los que se lo pidan devotamente?"⁹⁸. Si tremendo es el juicio, *rugidos como de aguas desbordadas* (Job 3,24), esa ahora el momento: "Rujamos primero nosotros y con nuestro rugido adelantémonos al rugido del que habla el Profeta (Sal 37,9)"⁹⁹.

Sumido Job en la oscuridad, desea encontrar una luz, y para ello lucha por conocer el proceso de su juicio (Job 31,37). Este proceso está escrito según STV en el libro del Verbo encarnado, que iluminó con ejemplos vivos el contenido del libro de la naturaleza y de la Escritura. "El escribano de este libro es Dios; la pluma es el Espíritu Santo;

⁹⁵ Concipción 9, *Domingo I de Adviento* (BAC I, p. 157).

⁹⁶ Coción 54, *Domingo de Quincuagésima*, 5 (BAC II, p. 229).

⁹⁷ Concipción 1, *Domingo I de Adviento*, 14 (BAC I, p. 23).

⁹⁸ Concipción 70, *Viernes después de Ceniza*, 5 (BAC II, p. 405). Ver concipción 179, *Procesión de Rogativas*, 7 (BAC IV, p. 369). Dios busca siempre el modo de perdonar, por eso Dios se hizo hombre.

⁹⁹ Concipción 70, *Viernes después de Ceniza*, 6 (BAC II, p. 405).

el seno de la Virgen es el pergamo; la tinta su purísima sangre"¹⁰⁰. La experiencia de Job rodeado de tinieblas deja el camino abierto a la fe como única salvación. "¡Cuán razonable es que uno que sufre alucinaciones respecto a las cosas espirituales, se agarre a la fe!"¹⁰¹.

Hay una esperanza que mantiene firme a Job: *Aunque me quitara la vida, esperaré en él* (Job 13,15; 19,25-27)¹⁰². Para STV el fundamento de esta esperanza está "en que vive mi Redentor"¹⁰³, quien *levanta a los abatidos* (Job 5,11). Llegará el día en que se levante, recuperada la piel, curadas las heridas, y los ojos dispuestos a contemplar a Dios. Bajó a lo *profundo del abismo* (Job 38,16), -referido a Cristo-, para solaz de los santos, cuyo sacrificio alcanzó el perdón, *he hallado motivo para perdonarle* (Job 33,24)¹⁰⁴. Al final Job desiste en sus deseos de comprobar la balanza de la justicia, pues se convence de que hasta la justicia parecería injusticia. Al final la salvación se ampara en la pura misericordia (Job 9,3)¹⁰⁵.

La esperanza aligera y asegura los pasos. A la oscuridad sigue la luz (Job 17,12). *Cógeme en tus brazos y así tenme pegadito a ti y que venga cualquiera a meterse conmigo* (Job 17,3)¹⁰⁶. "¿Qué es el mundo entero al lado de Dios? Porque el mundo entero delante de ti es como un granito en la balanza, y como una gota en la madrugada, así es el universo entero ante ti (Job 11,23)"¹⁰⁷. Dios es la esperanza, no el junco o el carrizo que enseguida marchitan, como les ocurre a los que se olvidan de Él (Job 8,11-13). El junco representa a la hipocresía,

¹⁰⁰ Conciencia 266, *En la Natividad de la bienaventurada Virgen María*, 6 (BAC VII, pp. 85 y 87),

¹⁰¹ Conciencia 319, *San Ildefonso, arzobispo de Toledo*, 6 (BAC VIII.1, p. 451).

¹⁰² Conciencia 134, *Viernes de la IV semana de Cuaresma*, 2 (BAC III, pp. 471).

¹⁰³ Conciencia 161, *Domingo de Resurrección*, 2 (BAC IV, p. 37).

¹⁰⁴ Conciencia 162, *Domingo de Resurrección*, fragmento 1 (BAC IV, p. 45).

¹⁰⁵ Conciencia 166, *Jueves de Resurrección*, 11 (BAC IV, p. 145). Cfr Conciencia 198, *Domingo V después de Pentecostés*, 1 (BAC V, p. 73).

¹⁰⁶ Conciencia 171, *Domingo II de Pascua*, 7 (BAC IV, p. 225).

¹⁰⁷ Conciencia 180, *Rogativas*, 7 (BAC IV, p. 383).Cfr. *Tratado de la Eucaristía*, cap. 6 (BAC X, p. 267). Concluye el Santo: si Job está seguro sólo con que esté Dios cabe él, ¡cuánto más nosotros que le podemos recibir como manjar! "yo en Cristo y Cristo en mí".

que, bajo apariencia de verdor, como apariencia de santidad, esconde la esterilidad de sus frutos. Reciben efectivamente la gracia, pero buscando el aplauso exterior, "el fruto de la gracia recibida queda en ellos malogrado" ¹⁰⁸. La actitud debe ser como el del muy pobre ante el muy rico, el enfermo y el médico, el reo que pide plazo al juez (Job 14,13), como la misericordia ante el trono de la clemencia. Ahora es el tiempo conveniente para ello ¹⁰⁹. Dios ante el pecado dicta amarguras (Job 13,26), pero sale al encuentro el amansamiento por el precio de la redención, invitando a buscar refugio bajo el "barrenado y llagado cuerpo de Jesucristo" ¹¹⁰.

Otro fundamento de la esperanza es el valor de la oración (Job 22,27-28): "No cesa de orar el que no cesa de hacer el bien" ¹¹¹. Dios es nuestra posesión y a Dios le agrada el corazón limpio, y para que la oración sea atendida, hay que cumplir los mandamientos ¹¹². La victoria depende de uno que está orando, refiriéndose a Moisés. Ahí está la esperanza de Job, que se coloque Dios a su lado (Job 17,3), signo de gran fe y segura esperanza ¹¹³. Nada necesita Dios de nosotros, pero "nuestro corazón pide, tras éste anda, esta presa quiere, y todo por nuestro interés" ¹¹⁴. Por eso Dios no deja de llamar: *me llamaréis, Señor, y yo te responderé* (Job 14,15), y con esto "no solo pagamos y servimos con lo recibido y por lo recibido, pero granjeamos interés de nuevo" ¹¹⁵. Ante la tristeza, la mejor medicina es la compasión, como los amigos de Job, callaron, y lloraron (Job 2,13). Así ante la pasión de Cristo, en lugar de pedir, llorar ¹¹⁶.

¹⁰⁸ Concipción 197, *Domingo V después de Pentecostés*, 2 (BAC V, p. 65).

¹⁰⁹ *Soliloquio después de la comunión* (BAC X, p. 195) .

¹¹⁰ *Opúsculos ascético-místicos. 5. Proemio sobre unos sermones del Santísimo Sacramento* (BAC X, p. 205). Añade unas consideraciones acerca de la bondad del sacramento de la Penitencia.

¹¹¹ Concipción 223, *Domingo XXI después de Pentecostés*, 4 (BAC V,443). La oración debe partir de la humildad, ¿quién soy yo ? (Job 9,14). Cfr. Concipción 224, *Domingo XXI después de Pentecostés*, 8 (BAC V, p. 453).

¹¹² Concipción 224, *Domingo XXI después de Pentecostés*, 4 (BAC V, p. 449).

¹¹³ *Ibid.*, 6, p. 451.

¹¹⁴ *Tratado de la Eucaristía*, c. 10 (BAC X, p. 292).

¹¹⁵ *Ibid.*

¹¹⁶ Concipción 155, *Jueves Santo*, 1 (BAC III, p. 807).

Job adelanta el sentido de la mediación (Job 5,1; 33,24), "que habla *por él* un enviado del Señor", "Dios *por el hombre*, el creador *por la criatura*, el médico *por el enfermo*"¹¹⁷. Los santos experimentaron las mismas vicisitudes y pueden ser buenos mediadores¹¹⁸. También los ángeles sirven de ayuda y pueden aconsejar, asistir, mover, espolear, son guardianes de los hombres (Job 7,20), "como águila que invita a volar a sus polluelos, extendiendo las alas, intenta él levantar nuestros deseos"¹¹⁹.

A la luz del día sigue el atardecer, y aunque llegue la anochecida, la confianza en Dios debe permanecer¹²⁰. Cuando Job avisa de que el hombre no permanece siempre en el mismo estado (Job 14,2), está recordando la necesidad de permanecer despiertos, para que cuando sea uno llamado, lo sea cuando tiene aceite en la alcuza "y encendida la lámpara del amor"¹²¹.

Job mantuvo la esperanza de ver a Dios (Job 19,25.27), y cara a cara. Sale al paso de los que piensan que sólo se verá una especie de resplandor: "De ninguna manera es así; eso es inaceptable. Porque si fuera así, ¿a qué se reduciría toda nuestra esperanza? ¿Y dónde estaría nuestro gozo, si es que no vemos a Dios? ¿Se contentaría la esposa con el anillo o el manto de su esposo?"¹²². Hermoso es el cielo (Job 26,13), como los apóstoles son cielos embellecidos en su mente¹²³.

El amor de Dios es fuente de esperanza. En un corazón encendido, como en Agustín, en Pedro, o en Pablo, la piedra contra Esteban se convierte en el bronce con su predicación¹²⁴. *¿Tanto aprecias mi*

¹¹⁷ Concipción 6, *Domingo I de Adviento*, 3 (BAC I, p. 107); Concipción 89, *Jueves I semana de Cuaresma*, 5 (BAC II, p. 693).

¹¹⁸ Concipción 313, *San Egidio, abad*, 6 (BAC VIII.1, p. 343). Cfr. Concipción 345, *En la festividad de san Pedro ad vincula*, 9 (BAC VIII.2-3, p. 367); Concipción 364, *Fiesta de Todos los Santos*, 1 (BAC VIII.2-3, pp. 623 y 625).

¹¹⁹ Concipción 375, *Fiesta de los santos ángeles*, 7 (BAC VIII.2-3, p. 775).

¹²⁰ Concipción 172, *Domingo III de Pascua*, 2 (BAC IV, p. 237). Ver Job 28,15-19 y el comentario en Concipción 193, *Domingo III después de Pentecostés*, 4 (BAC V, p. 11).

¹²¹ Concipción 175, *Domingo IV de Pascua*, 14 (BAC IV, p. 321).

¹²² Concipción 366, *Fiesta de Todos los Santos*, (BAC VIII.2-3, p. 657).

¹²³ Concipción 186, *Pentecostés*, 14 (BAC IV, p. 531).

¹²⁴ *Comentarios bíblicos. 5. Comentario a Job 28,2* (BAC X, p. 123).

amor para que, si no te amo, me amenaces con eternos castigos? (Job 13,26). Lo mismo había escrito san Agustín en sus Confesiones (1,15), y apostilla, "¿cómo es que quieres el amor de esta pulga?"¹²⁵.

JUAN MARÍA LEONET ZABALA

¹²⁵ Conción 207, *Domingo XII después de Pentecostés*, 7 (BAC V, p. 191). Vuelve san Agustín: "Dios no nos pide oro, plata, vestidos, campos, etc., sino que nos busca a nosotros, y en nosotros desea reposar" (*Serm 48,1,2*), y continúa STV recordando a san Agustín, "¿Amas a Dios? ¿Qué te diré? Eres Dios" (*Tr.e.I,2*).

